

La Fuente de la Vida

E. Edward Zinke y Kiersten Zinke

Algunas personas dicen que la vida en este planeta se desarrolló a lo largo de millones de años, y las primeras formas de vida comenzaron a partir de productos químicos en lagos y pozas de marea. Piensan que de ahí evolucionamos a ácidos nucleicos autorreplicantes, a una célula primitiva y, finalmente, a los seres humanos. Esta creencia se llama la teoría de la evolución. La evolución saca a Dios completamente del proceso de la creación.

Algunos dicen que Dios guió el proceso de la evolución; A esto se le llama evolución teísta. Y otros dicen que fuimos creados por la mano de Dios durante la semana de la Creación hace poco tiempo, tal como dice la Biblia.

¿Qué diferencia hace esto en lo que pensamos de nuestros orígenes? ¿Por qué no podemos simplemente elegir uno de estos modelos o inventar otro?

Nuestro concepto de la creación afecta la forma en que vemos todo en el universo: nuestro concepto de Dios, de nosotros mismos, de nuestros semejantes, del mundo natural y de cómo debemos vivir ahora y en el futuro. La doctrina de la creación afecta toda nuestra visión del mundo, desde nuestro pasado hasta el futuro. La creación, de hecho, es una doctrina, pero en estos días, parece que casi nadie considera que la doctrina sea importante. ¡Pero Jesús lo hizo! En Juan 17:3, Él dijo que la salvación es conocerlo a Él: "Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado".

El libro de Oseas dice algo similar. Se le pidió a Oseas que se casara con Gomer, que era una mujer de mala reputación. La relación de Oseas con Gomer era un reflejo de la relación de los israelitas con Dios. Codiciaban a los dioses paganos y luego volvían a Dios, solo para alejarse una y otra vez. Dios los estaba cortejando constantemente hacia Él.

"Te desposaré conmigo para siempre;
Sí, te desposaré conmigo

En rectitud y justicia,
En misericordia y misericordia;
Te desposaré conmigo con fidelidad,
Y lo harás *Saber* la LORD(Oseas 2:19, 20; el subrayado es nuestro).

Dios llamaba constantemente a los israelitas a venir a Él. Él estaba invitando a los israelitas a una relación llena de conocimiento acerca de quién es Él.

El cristianismo es una relación con Dios y Jesucristo. Pero es más que una relación. Oseas 2:20 dice: "Y *Saber* la LORD." El saber tiene algo que ver con la doctrina. La doctrina es enseñanza. Nos habla de Dios para que podamos *Saber* Él y *Saber* ¡Quién es Él!

Además del conocimiento de la otra persona, existen otros aspectos clave para las relaciones cercanas. Es importante no solo conocer a la otra persona, sino también entendernos a nosotros mismos y la relación adecuada entre nosotros. La doctrina nos habla de nosotros mismos y de cómo relacionarnos con Dios. Nos dice quién es Dios, quiénes somos nosotros y cómo nosotros, como seres humanos, debemos relacionarnos con Dios y con el resto de la humanidad.

Conocer a Dios también es importante porque nuestras vidas son moldeadas por las personas o cosas que más admiramos. Si admiramos más a Dios, seremos transformados a su imagen, lo que nos permitirá tener una relación aún más estrecha con Él. La doctrina no es un fin en sí misma. Tiene sentido sólo si conduce a una relación madura con nuestro Dios Creador, que se ha revelado en la Biblia y en Jesucristo. Es por eso que debemos aceptar a Dios por lo que es y ponerlo en primer lugar en nuestras vidas.

Pero, ¿qué sucede si rechazamos un aspecto clave o esencial de quién es Dios?

Considere la tarta de queso como ejemplo. La tarta de queso se compone de queso crema, azúcar y una corteza de galleta Graham, entre otras cosas. Si dejamos fuera el queso crema, no es tarta de queso. Tendríamos un concepto bastante pobre de tarta de queso si todo lo que conociéramos fuera tarta de queso sin queso crema.

El Dios en el que creemos no es Dios si negamos una característica esencial de quién es Él. Y si nuestro concepto de Él está distorsionado, nos relacionamos con un ídolo de nuestra propia creación en lugar de con el

Dios de la Biblia. Oseas 4:6 dice: "Mi pueblo ha sido destruido por falta de conocimiento". Por lo tanto, negar parte de quién es Dios distorsiona o incluso destruye nuestra relación con Dios. Rechazamos a Dios mismo. Si negamos que Dios creó como se describe en Génesis, Éxodo y el resto de la Biblia, realmente negamos un elemento esencial de quién es Dios.

El primer capítulo de la Biblia dice que Dios creó en seis días, y Éxodo 20:11 dice: "Porque en seis días el Señor **ORD** Hizo los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y descansó el séptimo día". Este tema de la Creación se lleva a lo largo de toda la Biblia. Y esto nos dice algo acerca de Dios y Su poder, conocimiento y amor.

El poder de Dios

La Biblia nos dice que Dios es todopoderoso, omnisciente y amoroso. No hay nada en Él que le impida crear un mundo maravilloso. Y Dios mismo vio que era bueno (Génesis 1:4, 10, 12, 18, 21, 25, 31).

La evolución teísta no puede sostener que Dios es todopoderoso, omnisciente y amoroso al mismo tiempo. Sólo puede aceptar dos de estas características, en el mejor de los casos, en un momento dado. Rechazar lo que la Biblia dice acerca de la creación es rechazar aspectos importantes de quién es Dios. Lo veríamos como incapacitado de alguna manera. Ese concepto cambiaría la forma en que pensamos acerca de Dios y, por lo tanto, afectaría nuestra relación con Él, al igual que la tarta de queso sin queso crema cambiaría lo que pensamos sobre la tarta de queso.

La idea de que Dios creó a lo largo de millones de años pone en tela de juicio su poder: Dios puede ser todo amor y omnisciente, pero simplemente no tiene tanto poder. Deseaba tanto tener comunión con los seres humanos que estaba dispuesto a trabajar con sus limitaciones al tardar millones de años en crearlas, millones de años de dientes y garras, dolor, sufrimiento y muerte, ¡para que finalmente pudiera crear a la humanidad! Esto ciertamente no representa al Dios de la Biblia. Cambia nuestro concepto de Dios y, con él, nuestra relación con Él. Cuando no tomamos la Biblia al pie de la letra, creamos un dios de nuestra propia creación, un "dios diseñador" o un dios a nuestra imagen en lugar de nosotros a la imagen de Dios.

El conocimiento de Dios

¿Qué implica la evolución acerca del conocimiento de Dios? Parece decir que aunque Dios es todopoderoso y todo amor, no debe ser muy inteligente. Es por eso que tardó millones de años en crearnos.

Así que, de nuevo, tenemos a un dios diseñador que creó a través de la muerte con dientes y garras. Así que este dios está limitado por su conocimiento, pero está progresando, haciendo lo mejor que puede bajo las circunstancias. Simplemente lo está inventando a medida que avanza, mejorando cada vez más a medida que pasa el tiempo. Él mismo está en proceso de evolución, como los teléfonos celulares cada vez mejores. Los teléfonos celulares solían ser equipos enormes, pero ahora son más pequeños y potentes. Y podemos usarlos no solo para llamar, sino también para enviar mensajes de texto, jugar, ver videos y mucho más. Si aceptamos la idea de la evolución teísta, nos relacionamos con un Dios que está en proceso, aprendiendo a medida que avanza, con la esperanza de mejorar con el tiempo.

El amor de Dios

Finalmente, la evolución no permite un Dios de amor. Una persona puede decir que ama su teléfono celular, pero ¿su teléfono celular la ama a ella? Por supuesto que no.

Una cosa es que el celular no ame a una persona, pero ¿qué pasa si Dios no la ama? ¿Y si a Dios realmente no le importa si usa el sufrimiento y la muerte como medio de creación? Es todopoderoso y omnisciente, pero no es un Dios que cuide de sus criaturas, por lo que es como un científico loco, realizando experimentos con sus criaturas.

Esta sería la peor de todas las posibilidades: ¡un monstruo que experimenta con la vida sin tener en cuenta a sus criaturas! No es de extrañar que tantas personas opten por rechazar la idea de Dios. Para la evolución, Dios, si es que existe, es impersonal.

Un Dios personal

Pero la Biblia también nos dice que Dios es un Dios personal. Este es el clímax del relato de la Creación: Dios es personal. Él nos creó a Su imagen para la comunión. Él nos dio el día de reposo el día en que terminó Su obra y descansó como un día para tener una comunión especial con Él. Esto es lo que distingue al Dios de la Biblia de todos los demás dioses.

Dios es un Dios personal que desea la comunión de Su creación. Dios estuvo allí con Adán y Eva en la noche de su creación. Él no esperó millones y millones de años para luego bajar un día a decir: "¡Oh, olvidé decirte que te creé para la comunión!" Esto haría que Dios tuviera una combinación de características contradictorias: creó a los seres humanos para la comunión, pero se olvidó de decirnos durante millones de años que somos sus hijos. ¿Cómo podríamos relacionarnos con un Dios así?

Muerte antes del pecado

La Biblia deja claro que la creación original era buena. No estaba manchado por el pecado o la muerte. La evolución teísta afirma que la muerte tuvo lugar desde el comienzo mismo de la vida en la Tierra. De hecho, el principio de la supervivencia del más apto y la muerte son los principales mecanismos por los que se cree que tiene lugar la evolución. En este caso, la muerte no es el resultado del pecado, como dice la Biblia; Es simplemente un resultado natural del proceso de evolución.

Y hay otros problemas teológicos con la teoría de la evolución teísta: el pecado mismo.

El significado bíblico de *pecado* es la transgresión de la ley. Va en contra del carácter de Dios. Es lo opuesto a tener una relación con Él. Trae la separación de Dios y, por lo tanto, la muerte. La muerte es el resultado del pecado, no de la evolución.

Por el contrario, en la teoría de la evolución, no hay pecado; Estamos mejorando cada vez más. Y si no hay pecado, ¿por qué la Cruz? ¿Por qué tuvo que morir Jesús? Si no existe tal cosa como el pecado, entonces no hay necesidad de un Salvador y no hay necesidad de que Jesús muera en nuestro lugar.

Esto hace que la cruz sea un accidente de la historia en lugar de algo en el plan de Dios incluso antes de la creación (Apocalipsis 13:8). En esta forma de pensar, Jesús no es verdaderamente el Hijo de Dios. ¡La evolución convierte lo que Dios dio como la máxima manifestación de Su amor por nosotros, el acto salvador de Cristo en la cruz— en tontería y una falsa representación de quién es Dios!

La Biblia

Muchas personas afirman aceptar la Biblia como la Palabra de Dios, pero niegan lo que dice sobre la creación. Afirmar que se acepta la Biblia como

la Palabra de Dios pero negar lo que dice acerca de la creación es una contradicción. Y esto, a su vez, pone en tela de juicio al Dios que se nos revela en la Biblia.

El pensamiento evolucionista ha llevado a muchos a dejar de considerar la Biblia como la Palabra de Dios. Se ve como una invención de la humanidad, la transmisión de historias legendarias. La Biblia se considera literatura popular en lugar de la Palabra de Dios.

Y si estamos aquí por evolución a lo largo de los siglos, nos hacemos la pregunta de nuevo: ¿Por qué tomó cientos de millones de años para que Dios comenzara a comunicarse con nosotros a través de su Palabra hablada y escrita? ¿Y por qué esperó hasta hace dos mil años para hacerse uno con nosotros?

La naturaleza de la humanidad

La teoría de la evolución plantea otra cuestión: ¿Quiénes somos? ¿Nuestra ascendencia fue continuada por selección natural desde la célula primitiva, a través de formas de vida primitivas, hasta formas de vida más avanzadas, que condujeron a los primates y finalmente a los homínidos? En otras palabras, ¿estamos aquí porque el principio básico de la supervivencia del más apto guió nuestra ascendencia hasta nuestra generación? ¿Son nuestros orígenes explicados y definidos por la teoría de la evolución más bien que por el poder creativo y el plan de un Dios amoroso?

Si es así, ¿qué significa esto para lo que somos? ¿Estamos aquí por casualidad porque la caída de un rayo y una concentración de productos químicos coincidieron hace millones de años? Eso significaría que venimos de los animales y no de la mano de Dios.

Y si este es el caso, ¿cómo deberíamos vivir? ¿Cómo debemos relacionarnos con los demás? ¿Proporciona el principio de la supervivencia del más apto la base de nuestra vida moral? ¿La supervivencia del más apto se convierte en nuestros Diez Mandamientos?

Las ideas equivocadas sobre la naturaleza de la vida afectan la forma en que nos relacionamos con Dios y cómo nos tratamos unos a otros. Hitler tomó en serio la evolución como una explicación de los orígenes. Vio el concepto de la supervivencia del más apto como el mandamiento por el cual debemos vivir. Dado que, en su opinión, los pueblos germánicos eran superiores a otras razas humanas, pensaba que era su responsabilidad dominar el mundo en aras del progreso evolutivo. Su visión evolucionista

del mundo resultó en la muerte de millones de personas y la miseria para muchas más.

La Biblia dice que fuimos creados por la mano de Dios a su imagen. Somos hijos e hijas de Dios, no el producto de factores de probabilidad. Por lo tanto, debemos vivir en armonía con la voluntad de Dios, que es una fuente de moralidad totalmente diferente a la utilizada por Hitler.

La Resurrección

¿Qué significa la evolución teísta para la resurrección de Jesucristo? Si Dios no pudo crear por la palabra de su boca, ¿cómo pudo resucitar a Jesucristo de la manera en que se describe en la Biblia? ¿No se necesitarían millones de años para volver a evolucionar a Cristo?

Y si Dios tardó millones de años en crearnos, ¿cómo puede resucitarnos en "un abrir y cerrar de ojos" en la Segunda Venida (1 Corintios 15:52)? El pensamiento evolucionista ha llevado a algunos teólogos a concluir que no hay posibilidad de vida eterna. Esta es una buena vida, concluyen.

¡Vívelo al máximo, porque no hay nada después de esto!

El Dios de la creación bíblica y el Dios de la evolución son dos dioses diferentes. ¿Cómo podríamos adorar a un dios que está en el proceso de evolución y estaba tan incapacitado que solo podía hacer avanzar la creación con dientes, garras y muerte?

La teoría de la evolución requiere que reescribamos la historia de Dios y, por lo tanto, redefinamos su naturaleza. Al hacerlo, conduce a una relación con un dios falso, un ídolo, en lugar de con el Dios de la Biblia. ¿Cómo podemos relacionarnos con el dios monstruo de la evolución? Esta es una de las razones por las que la gente está recurriendo al agnosticismo y al ateísmo. Preferirían no pensar en la existencia de tal dios.

Cuando Cristo aparece por segunda vez, desea regresar a un pueblo que lo está esperando tal como Él se ha revelado, no a un dios diseñador. Él vendrá por un pueblo que es como Él en carácter, en lugar de como dioses diseñadores que son creaciones de nuestra propia imaginación.

Cristo viene por un pueblo que no está en la oscuridad acerca de quién es Él. El Evangelio de Juan dice: "Todas las cosas fueron hechas por medio de Él" (Juan 1:3), sin embargo, Jesús condescendió a hacerse uno con nosotros. ¡Tenemos buenas noticias que proclamar! Dios es un Dios de amor. Él nos creó para tener comunión consigo mismo. ¡Somos Sus hijos

e hijas! Eso cambia completamente la forma en que vemos y *Saber* ¡Dios, el mundo y los que nos rodean!

Es en virtud de la creación que Dios es digno de adoración. Él está llamando a un pueblo que salga de Babilonia y "adore al que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de aguas" (Apocalipsis 14:7). Dios está llamando a un pueblo que proclame el evangelio eterno, instando a la gente a abandonar a sus dioses hechos por ellos mismos y aceptar a Jesucristo como su Salvador personal.